Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Tan pronto todos ustedes irán participar del Gran Banquete

11/05/2014

¡Oh querida! Sólo puedo decir: gracias por elegirme como un siervo de Cristo, Madre, y por este día dedicado a todas las madres, especialmente a la Señora.

Juntaste todo lo que es bueno para no dejar nada que desear. Como Madre de Dios y vuestra también, sólo puedo decir a todos: no hay mejor regalo que esto, ver los hijos que Mi Santo Hijo Jesús viene eligiendo para Mí. Hoy, día de madres, sólo puedo Estar en el medio de ustedes, hijitos queridos, sí, porque la delicadeza hace parte del Nuevo Reino que está para venir. Por eso qué esta carta, quiero que sea como si fuese Yo misma que escribiese con Mí Manos. Sí, haz notado que está escritas por este Mi hijo Pedro II, pero juntos, al lado Estoy, para que estas escritas sean las santas palabras como regalo para todas las madres. Queridas hijas, siempre deseáis recibir de Mí un regalo. Estas palabras, Soy Yo mismo que paso para cada uno que está aquí, y todas aquellas que están lejos. Por este enviado de Dios, quiero felicitar con todas que vienen haciendo la Voluntad de Mi Santo Hijo Jesús. Como Madre de Dios, que Estoy siempre juntos, te puedo decir que todo por lo que ustedes están haciendo, dando el máximo respeto a Él y a Mí, también sólo puedo agradecer. Desde el momento en que se visten, ya pueden considerarse Hijos de la Luz. Como Madre, en este día de hoy, este es el mejor regalo que he estado dando, no sólo para Mí, y sí, para Mi Santo Hijo Jesús, en el momento que todos han estado recibiendo Su Santo Cuerpo, allí en el medio Él Esta, que no se ve por los ojos, pero en cada corazón, Él Está Presente. Junto también Estaré siempre para ayudar a todos los que confían en Mí. Por eso, a través de este hijo, quiero que reciban esta Carta como Mi regalo de Madre de todos, en Cristo. Sí, es sólo por Él que se puede tener Vida Eterna, como todos los que están aquí juntos, pero que tan pronto todos ustedes irán participar del Gran Banquete.

María del Rosario y Pedro II